



BOLETIN INTERIOR DE LA 38 BRIGADA

GINEBRA



La Sociedad de Naciones ha acordado no reelegir a España, como miembro semipermanente del Consejo.

Esto no es una desgracia, ni mucho menos. Para los españoles, que sentimos dignidad por España y que deseamos que sea un país que marche a la vanguardia del Progreso y de la Justicia, el acuerdo recaído es una honra.

Y doblemente honroso, primero, por lo que la Sociedad de Naciones es, y segundo, por la forma en que dicho acuerdo ha sido tomado.

Examinando la formación y la vida del organismo ginebrino, el que sea amante de la Paz y de la Justicia, forzosamente se ha de sentir orgulloso, y, más orgulloso aún, si las circunstancias nos permitieran decir lo que pensamos.

La Sociedad de Naciones, organismo creado por los países que en la guerra europea del 14-18 ganaron la victoria, a la que con justo motivo se la aplicó la frase de: "Con dos victorias como ésta, vale más una derrota", esos países, en su miedo a un nuevo conflicto, idearon la creación de ese organismo internacional que impusieron a los pequeños Estados sobre los que tenían dominio político o económico, para coaccionar y obligar a los vencidos a cumplir los pactos, ya que ellos con su victoria no se sentían lo bastante fuertes para hacerlo, sintiéndose impotentes los ganantes de la guerra forjaron esa entidad con la capa de la concordia, de la paz y de la democracia, para sentirse ayudados en su flaqueza e imponer temor a sus adversarios.

Y de un organismo nacido con el engaño y la falsedad, ¿qué otras pueden esperarse?

¿Las otras? Ved los hechos de la Sociedad de Naciones.

En palabras y en proyectos encontramos cosas muy excelentes; pero en hechos, en realidades, no encontramos más que la vergonzosa realidad de los apetitos imperialistas de ciertas potencias, aunque algunas se tilden de democráticas.

Ved su historia, ved sus actos y comprenderéis la honra que para nosotros supone el no aceptarnos en su Consejo.

Primeramente, obliga a Alemania a ingresar en el organismo por la coacción.

La ocupación del territorio de la Sarre cesa si Alemania solicita el ingreso. Después de pesar el pro y el contra, Alemania accede con condiciones, que se aceptan, porque lo que interesaba es que aquel contra, al que se había hecho la ley, reconociera su existencia, que aún no había reconocido; y se consiguió el fin, aunque en los medios se perdiera toda dignidad.

Después, el Japón se lanza a la ocupación del territorio chino, y la Sociedad de Naciones, alertada, se reúne, disiente, planea; los países allí representados comercian y trafican con ambos contendientes, dejando se desarrollen actos que de antemano están sancionados en esa Ley unipartita creada por el miedo de sus fundadores, y después de muchos discursos, conferencias, comisiones, lejos de resolver el conflicto le dejan que se disuelva en la sangre de los miles de hombres que allí cayeron y acepta la posesión para el Japón del terreno conquistado.

Surge la guerra del Chaco, y de nuevo la Sociedad de Naciones vuelve a su palabrería, mientras los capitalistas, los fabricantes de armamentos hacen pingües negocios, y, de nuevo, el conflicto cesa solamente por cansancio de los combatientes, poniendo de manifiesto una vez más las calidades del organismo de Ginebra.

Italia se lanza a la conquista de Abisinia, y se repite una vez más el programa, dos días antes de la entrada de las fuerzas italianas en Addis-Abbaba, la Sociedad de Naciones no puede deliberar por no existir pruebas de la invasión y asiste impasible a la destrucción de un pueblo, miembro de la Sociedad, y del que hubiera exigido ayuda si los antiguos imperios centrales hubieran renovado su gesta de 1914.

En España, unos traidores se alzan en armas contra el Gobierno, alentados por países extranjeros, que, previendo su fracaso, sabían podían ofrecerles ayuda, se realizan tan negros designios, fuerzas extranjeras invaden nuestro país, los campos de la Alcarria se cubren de cadáveres italianos, en los cines extranjeros se proyectan películas en las cuales fuerzas regulares italianas entran en ciudades españolas, la misma Prensa y el Gobierno italiano dan partes con las acciones de las fuerzas italianas, y, de nuevo, aún la Sociedad de Naciones delibera y disiente mientras la sangre tiñe de rojo las campañas de España.

El Japón, alentado con tan gratos augurios, de nuevo arremete contra China, y de nuevo los cañones y la metralla siembran la muerte en pacíficas ciudades, la Sociedad de Naciones amplía sus discursos; los capitalistas de los países dirigentes de dicho organismo comercian con esa sangre que se derrama, y aun los propios gobiernos realizan una política de chantaje con los dos contendientes.

¿He aquí la labor de la Sociedad de Naciones!

¿Es una honra ser dirigente de un organismo así? No, y mil veces no.

Nosotros, españoles, pueblo que por su orgullo y su honor supo causar la admiración al mundo entero, no podemos contemplar sin náuseas esa política de miedos y granujas, esos manejos, que, si no fuera por lo trágico y por las vidas que cuesta, son propios de un guiñol, de esas mascaradas de los países fascistas y de los que bajo la capa de democracia encubren su seudofascismo.

Y no es ahora cuando pienso de este modo, hace doce años, que, en un artículo también, señalaba todo lo que los países amantes de la Justicia y de la Paz podían esperar de organismos creados bajo la impresión del "miedo insuperable" y en manos de las fuerzas capitalistas.

Pero nosotros, fieles a nuestra raza, consecuentes con nuestra historia, demostraremos a todos lo que vale un español, primero por su dignidad, ante la que todos han de descubrirse, y después por su tesón, y pese a todos esos señores representantes de gobiernos y no de pueblos, demostraremos y probaremos, a costa de nuestra vida si es preciso, que más acá de los Pirineos hay algo que ellos no conocen, hay hombres que no se venden y que sienten un ideal.

F. TRILLO

Ante todo, la unidad

Desgraciadamente para nosotros, desde que empezó la contienda civil en España, la cual fué provocada por los que unos días antes habían jurado fidelidad a la República, a nuestra joven República, que tan generosamente les supo perdonar la vida. Generosidad que nos había de pesar grandemente, porque el pueblo, con ese instinto tan fino que posee, adivinaba la próxima traición y sabía con certeza que toda esa carroña inmunda (tal como el Clero, el Capital y el Militarismo) habían de aliarse para dar al traste con esta joven República, que venía con la sana intención de reconstruir a España, ya que la odiosa y fenecida monarquía, tan mal parada nos la había dejado... y volviendo al tema que me ha inducido a escribir este artículo, os vuelvo a repetir que desde que empezó la contienda civil, que más tarde se convirtió en guerra de conquista, se viene hablando por todos los partidos y organizaciones y la Prensa, en general, de la tan deseada unidad, y hoy, a los trece meses de guerra, todavía no se ha llevado a efecto, y yo me pregunto: ¿por qué no se realizado esa Unidad?, que es en los actuales momentos la mayor aspiración del proletariado español. ¿Es que hay alguno o algunos interesados en que la Unidad no se lleve a efecto? Pues si hay alguien, descúbrase, y por encima de ése o esos se pasa y se hace la Unidad, que tan necesaria es para terminar de una vez para siempre con esos generales traidores a su patria, que no han tenido escrúpulos de ninguna clase al entregar España a esos reptiles venenosos de Hitler y Mussolini, para que cumplan su lema de Robo, Crimen y Exterminio, lema que están llevando a cabo con el beneplácito de "míster Eden" y su nefasto "Comité de no intervención".

Y yo os digo, obreros de la retaguardia, igual que en las fábricas y talleres habéis creado Brigadas de Choque para aumentar la producción, convertiros también en "stajanovistas de la Unidad" y trabajad incansablemente, sin un átomo de desaliento, hasta que sea un hecho la tan codiciada Unidad... esta Unidad es la que, en definitiva, nos dará la victoria, y entonces sí que podréis sentir orgullosos de ser "stajanovistas", porque habréis realizado el trabajo más bonito, más grande y más humano que se conoce, y es el haber conseguido que se agrupen bajo la misma bandera todos los que desde el frente y la retaguardia no tienen más preocupación que ganar la guerra, para que en un día no muy lejano pueda ondear triunfante en todos los pueblos y ciudades de España la única bandera que con orgullo y dignidad puede hacerlo: la bandera del proletariado.

AURELIO DE HUERTAS

¡CAMARADA SOLDADO!

AYUDA AL SERVICIO DE RECUPERACION, RECOGIENDO TANTO LOS CARTUCHOS VACIOS COMO MATERIAL Y ROPAS QUE ENCUENTRES. CON ELLO COOPERAS A LA ECONOMIA NACIONAL :- :- :- :- :- :- :-

A los camaradas del 3.^{er} Batallón

Me es grato, camaradas del tercero, recordar vuestra magnífica historia en el transcurso de los catorce meses de guerra que sostenemos contra el fascismo. Es por esto, y por haberme separado de vosotros, por lo que voy a tratar de recordar a los veteranos del tercero su heroico comportamiento. Pero quiero advertir antes, que con esto, busco, más que elogio, estímulo, pero que continuéis como hasta aquí con la misma labor llena de antifascismo.

Estalló la guerra, provocada por el fascismo español y representada por los generales traidores, y la heroica barriada de Ventas empuñó las armas como un solo hombre para defender a quien dejábamos atrás y para asegurar nuestra libertad del mañana. Con un entusiasmo formidable y con unas ganas indescriptibles de dar la batalla al fascismo, se lanzan algunos al pueblo de Alcalá, que ante nuestro empuje se rindieron los asesinos; otros partían para la Sierra del Guadarrama, que fué (y perdonar, camaradas, que haga alguna divagación), fué —repito—escenario de tan bravas batallas, que demostró entonces que estábamos dispuestos a morir, como murieron, antes que el fascismo diese un paso adelante. Otros camaradas de Ventas marchaban al frente, donde está hoy el veterano Batallón, y los más parten de la plaza de toros en columna a Buitrago a contener al fascismo. ¡Cuánto coraje derrochó nuestro cuarto Batallón!, coraje, que si no nos dió el fruto que debía fué por lo que todos sabemos: traición, desorganización, pero esto en los obreros de Ventas no podía influir, el temple de estos combatientes estaba por encima de todo esto, como demostró en mil combates, y para más, soportando las penalidades que ocasionaba el mal clima, a veces, y la falta de preparación militar, y

¡Cobarde y asesino!

Ha muerto Manuel Andrés.

Su nombre es el compendio de la crueldad más refinada, de la traición más repugnante, del encanallamiento y la bajeza más viles, del odio desleal, oculto, injustificado.

Era el asqueroso cretino, el malvado perfecto, el cobarde por naturaleza, cuya sola presencia infundía asco y desprecio.

Era la alimaña vil que, amparándose en una falsa modestia y un traidor patriotismo, llevó a cabo la traición de fusilar a mansalva en Puebla de Valverde al incansable luchador y gran republicano, diputado por Castellón, de I. R., Francisco Casas Sala.

Dicen los comunicados que se ha suicidado. ¡Hasta para esto ha sido cobarde!

Desde luego, no podía esperarse otra cosa de este inmundado reptil. Cuando en Valencia consiguió, a fuerza de arrastrarse por el suelo, el perdón de su conducta pasada, haciendo votos de un republicanismo rabioso, tendiendo los lazos de la traición que, debido a la bondad de Casas Sala y del glorioso Jefe de Carabineros, que le acompañaba, había de llevar a cabo. ¿Cómo no vieron éstos su cobardía?

Demostó su cobardía al fusilar a los mártires de Puebla de Valverde.

Y en el momento de rendir cuentas al Ejército republicano, se ha suicidado en lugar de hacerse matar por la asquerosa causa que defendía, demostrando nuevamente su cobardía.

¡Este era Manuel Andrés!

Como todos los de su ruin calaña, no vaciló en enlazar su nombre y manchar el uniforme que la República le había confiado, no para que lo ostentara con más o menos gallardía, sino para que lo honrara con valor en su defensa si llegaba ocasión para ello.

¡Desprecio y asco para el cobarde verdugo de Puebla de Valverde!

¡Gloria a los mártires de Puebla de Valverde!

La Historia así ha de recogerlo.

JOSE RIBA LEDO
Del Servicio de Tren.

otras. Después de batirse distintas veces con el enemigo, que estaba con gran lujo de armas, en donde demostró el cuarto Batallón por vez primera su capacidad defensiva y su propósito de morir antes que abandonar la posición. Haré constar aquí que fuí herido el 4 de agosto en la "Peña del Alzán" por un mortero, y fué lo que me impidió que marchase más tarde con vosotros para la posición del "Chaparral" a depender de Perea. Pero esto no me impidió que yo me enterase más tarde, y no esperaba menos de los camaradas de Ventas en la nueva posición, se habían portado como verdaderos revolucionarios y antifascistas, a pesar del insoportable clima que en esta posición hacía. Recuerdo también vuestra estancia en el pueblo de Villa Vieja, y no tengo por menos que congratularme de haber convivido con estos camaradas, por su moralidad y su honradez antifascista. Entonces, cuando debido a la incompreensión de algunos camaradas se cometían abusos y atropellos contra los pequeños campesinos y sus familiares, fué cuando demostró el cuarto Batallón su moralidad respetando todo lo que no era suyo, y dando el ejemplo a los demás camaradas. Vuelven otra vez al pueblo de Buitrago las valientes fuerzas y empiezan a sentir la transformación de las antiguas Milicias a Ejército en embrión, y en estas condiciones empieza a templarse nuestro joven Ejército y sus bravas Milicias en combates como el célebre y terrible ataque enemigo del día 5 de noviembre del año 1936. Ataque que sólo es posible que lo resistieran fuerzas como las nuestras, que sabían lo que se jugaban en esta guerra.

Fuó algo tan heroico y bravo la resistencia en aquel ataque enemigo, que de no distraer por entonces la atención del Mando la situación de Madrid, algo crítica, seguro estoy que nos hubiera felicitado por nuestro comportamiento. Tuvimos algunas bajas, pocas en relación con las que tuvo el enemigo, pero la mejor forma de vengar a los que cayeron fué, y estoy seguro de ello, el no abandonar la posición.

Permanecieron algún tiempo más las fuerzas del cuarto Batallón en Buitrago, superándose de día en día, se cumplieron los deseos de ir a pelear al frente de Madrid.

El cuarto Batallón no podía ver de ninguna forma que mientras ellos estaban cruzados de brazos esperando que el enemigo atacase por allí, el fascismo por otra parte amenazase tomar Madrid.

Llegó, por fin, al frente de Madrid con el espíritu ardiente que le era propio, y allí no tuvieron las fuerzas de Ventas la suerte de demostrar al fascismo que las posiciones que ellas defendían no se tomaban fácilmente, y que, por el contrario, morirían si fuese preciso antes que correr para atrás. Les relevan de este frente, para descansar unos días en Madrid. Cumplidos éstos, vuelven a otro sector del frente de Madrid, y desde aquí en adelante las fuerzas de Ventas, ya constituidas en Brigada, entran en la otra fase de su historia. Hasta aquí nuestras fuerzas se habían mantenido en la defensiva, y ahora se les encomienda la toma de algunas posiciones enemigas. La operación se realizó y los objetivos no se tomaron ¡porque...! esto no me cabe decirlo a mí; lo cierto es que nuestras fuerzas respondieron como siempre, con gran valor y entusiasmo, y al mismo tiempo sirvió esto para demostrar que también valían para atacar.

Claro que con una moral como la de las fuerzas ya descritas, poco importa que en una operación como la ya dicha no se consigan los objetivos, esto la sirve para adquirir experiencia, que no tenían, en

el combate. Y para terminar y no hacerme pesado, sacaré esta conclusión, y es que con el tercero de la 38 Brigada se puede ir muy lejos; ahora bien, que para que esto ocurra hace falta que la organización técnica de la operación esté bien preparada.

Así, pues, camaradas todos del tercer Batallón, que nuestro espíritu de los primeros días se mantenga intacto, con más disciplina y fe en el triunfo que nunca para vengar a nuestros muertos.

¡¡¡Viva el tercer Batallón!!!

¡¡¡Viva el Ejército Popular!!!

¡¡¡Viva el Gobierno de la República!!!

Algo sobre la «no intervención»

El "tema" que voy a tratar, camaradas, estaría ya agotado por lo mucho y bien que se ha comentado y se ha escrito si no tuviéramos que indignarnos nuevamente ante el crimen que representa haber sido tomado por unidades netamente italianas la valiente y preciosa ciudad de Santander. Estas son las trágicas consecuencias de la célebre política de "no intervención", política que, como muy bien saben los trabajadores de todo el mundo, no ha servido más que para hacer un juego descaradamente al fascismo. Ante esto, camaradas, vamos a reflexionar con serenidad, vamos a ver las perspectivas que tiene hoy nuestro pueblo como nuestro gran Ejército, deduzcamos lo que lógicamente puede hacer en el extranjero, y sacaremos esta conclusión: Nuestra victoria está más firme que nunca. Procuraré razonar esta afirmación. En España tenemos un glorioso Ejército como el de Aragón, capaz de asestar al fascismo golpes de muerte siempre que se le ordene. Otro factor que necesitamos para triunfar es la Unidad Antifascista, y en esto los trabajadores están contentos porque ven que en breve será una realidad. Y, por otra parte, tenemos un Gobierno dispuesto a imponer la razón del pueblo en España y en el extranjero, y en este último sitio lo va a demostrar en la próxima asamblea de la Sociedad de Naciones, hablando claro y alto, aunque les pese a ciertos países que, para vergüenza de los trabajadores, se llaman democráticos y que crearon y mantienen la "no intervención".

Si los intereses que se ventilan en España no fueren los de la clase trabajadora del mundo, sin duda que hubiéramos aplastado al fascismo español hace mucho tiempo, mas como se juegan intereses fuera de nuestro país entre fascismo y antifascismo, de ahí que los países fascistas no dejen de mandar hombres y material de guerra a los rebeldes, pero esta intervención, camaradas, ha provocado una enorme reacción del proletariado mundial.

Entonces, ¿qué es lo que falta para que estos deseos de los trabajadores del mundo se conviertan en ayuda efectiva para el pueblo español? Una cosa: Canalizar y organizar este movimiento conjuntamente las Internacionales obreras, y, una vez unidas las energías de todos los trabajadores del mundo, de muy poco les hubiera servido a los fascismos de Europa sus bravatas y sus provocaciones. Y esta fuerza obrera mundial, que pronto se verá unida y bien dirigida, será el verdadero Comité de "no intervención", y, por lo tanto, camaradas, será el fin del fascismo en España y, más tarde, donde se encuentre.

¡¡¡Viva nuestro gran Ejército Popular!!!

¡¡¡Viva la unidad antifascista!!!

¡¡¡Viva la unidad de acción internacional!!!

EUGENIO SANZ

**¡Uníos todos, hermanos proletarios!
De vuestra unión surgirá la victoria,
y de esa victoria, la nueva España:
la de la justicia y el progreso.**

El lema de la sociedad socialista

“¡Son discursos excepcionales!” De ellos emana la fuerza titánica del nuevo régimen social, que se está afirmando amplia y profundamente en la vida, y de ellos fluye una suavidad lírica indecible y un amor hacia el hombre, creador del Socialismo. ¡Hombre! Sólo en la Unión Soviética se pronuncia esta palabra con orgullo. El verdadero Jefe de la Humanidad recuerda con fuerza renovada a los hombres.

El desarrollo del capitalismo se efectuaba en contra de los hombres, el desarrollo del Socialismo se realiza para los hombres.

El Capitalismo es cruel, el Socialismo es humanitario en el verdadero sentido de la palabra. El “humanismo” del Capitalismo es la bebida refrescante del Burgués, después del día cálido de la bárbara explotación y del atropello a la dignidad humana. El sentido humanitario del Socialismo es el Sol, que da calor a la vida. Solamente ahora, cuando a costa de increíbles esfuerzos, de una lucha atroz contra los oportunistas de derecha, contra todos los enemigos del partido, ha sido creada la gigantesca y sólida base material del Socialismo, el humanismo Soviético comienza a irradiar todos los colores del Arco Iris.

El Capitalismo rompe y aniquila a los hombres. El corazón de la Bolsa reclama sangre humana en monstruosas proporciones. La Guerra, el paro forzoso, la miseria, el hambre, la prostitución, la desesperación de decenas de millones de familias: he aquí los crímenes bestiales de este maldito régimen. Cuanto más máquinas, cuanto más técnica tienen los países capitalistas, tanto mayores son los males que engendran.

Bajo el Socialismo, cuanto más técnica, cuanto más máquinas, tanto más se eleva al hombre, tanto mayor es la alegría, el brillo, el júbilo, la felicidad.

La Unión Soviética aparta al mundo los principios superiores del humanismo, los principios del humanismo Socialista. La fórmula genial de Stalin: “Entre los capitales preciosos que existen en el mundo, el capital más precioso y más decisivo lo representa el hombre”, penetrará en la conciencia de los trabajadores de todo el mundo hasta los rincones más apartados de todo el Globo.

Salud y República.

ROMAN RUEDA y ANTONIO ROSSI

(P. S.)

(P. C.)

Actividad contra el invasor

Camaradas: cuando se está ocioso no se consigue nada en absoluto, todos, como movidos por un solo resorte, debemos estar en un continuo movimiento para conseguir con prontitud el completo aplastamiento de los invasores, y cada uno, en el puesto que se le tenga asignado, ha de ser un activista.

Esto es un deber en los momentos que atraviesa nuestra querida España, invadida por los ejércitos extranjeros y consentido por las demás potencias extranjeras tan canallamente, y que se prestan, cobardes, a este juego internacional, sin duda alguna, por el beneficio que les pueda reportar esta guerra de invasión.

Tan solamente debemos estar altamente agradecidos a los pueblos ruso y mejicano, que no dudan un solo momento de prestarnos ayuda, y con ésta conseguir prontamente nuestro triunfo contra el invasor.

Tenemos que ser dignos de esta ayuda y demostrar a los invasores que a la razón no se le puede oponer la fuerza, nosotros lucharemos hasta conquistar toda la España que nos ha sido robada.

Ahora hemos tenido una prueba palpable de lo que son capaces los hombres del Ejército Popular. En el Este, nuestro Ejército no cesa en su empeño de avanzar, consiguiendo pueblos, arrebatados a los facciosos para la República; imitémosle todos y redoblemos nuestro esfuerzo hasta el completo aplastamiento del fascismo español e internacional.

En la retaguardia, en el frente, activemos el triunfo de las armas de la República.

M. RUIZ MAGAN

Visado por la censura

Metralleta sobre Madrid

Suena el cañón en el frente,
sus balas van a Madrid,
el artillero en su mente
sólo guarda. ¡Destruíd!
¡Tira artillero! En tus manos
está la muerte incivil,
sólo mujeres y ancianos
o niños van a morir.
¡Qué te importa que inocentes
caigan muertos por doquier!
Te mandó el Amo a los frentes
y tienes que obedecer,
vienes de países lejanos,
tan sólo para tirar.
¡Destruye y mata, tus amos
no te permiten pensar.
Pues si pensarás verías
que un crimen era tirar
y a tirar te negarías!
Tú no podrías matar
niños, mujeres y ancianos
en esta heroica Ciudad.
¡Ni en el frente a tus hermanos,
que buscan tu libertad!
¡Pueblo que aplasta tiranos,
defiende a la Humanidad!

JOSE L. CLAIRAC

En pleno siglo XX

La guerra: Esta guerra sangrienta, va pasando por los pueblos de España sembrando el terror y la muerte.

Esta guerra no hubiéramos podido hacerla nosotros. ¿Por qué? Porque nunca hemos contado con elementos para ella. Nosotros, solamente podíamos combatir contra la asquerosa burguesía, por mediación de nuestras organizaciones. Pero llegó un día: el 18 de julio del 36. Ellos se sublevaron, ¿contra quién? Contra la clase trabajadora. Ellos tenían todo el armamento. Nosotros nada. Buscamos armas donde las había, y nos pusimos frente a un enemigo, superior a nosotros en armas y disciplina.

Ellos creían que nos cogerían de sorpresa. Pero no. El pueblo español no se duerme. A la vista está. Sostuvimos sus primeros ataques. Fuimos derrotados muchas veces; no teníamos armamento ni disciplina. Hoy contamos con un Ejército disciplinado, con abundante armamento. Y en vez de sufrir derrotas como antes, nuestro Ejército se ve coronado con los más hermosos laureles del triunfo.

En pleno siglo XX. Cuando los hombres debieran dedicarse a la educación de los pueblos, se dedican a destruirlos.

Dos grandes potencias extranjeras, que fanfaronnean de civilizadas, han invadido el suelo de España. ¿Para civilizarlos? No. Lo que menos les interesa a ellos es la civilización. A ellos lo que les interesa es el hierro del Norte y el aceite del Sur. Pero los españoles, que ya han sufrido la opresión del capitalismo, saben lo que les esperaba si en España llegara a triunfar el fascismo y nuestro suelo llegara a convertirse en una colonia extranjera. Pero antes de volver a ser esclavos, la muerte, que es más honrosa cuando se alcanza luchando por la independencia.

En nuestras derrotas, tuvimos que lamentar la caída de Málaga. También fue un duro golpe para nosotros la pérdida de Bilbao. Santander está amenazada de muerte. Pero para ganar hay que saber perder, y a fuerza de perder hemos aprendido a ganar. Vamos conquistando palmo a palmo el terreno perdido. Así verá Hitler y Mussolini que España nos pertenece, y no dejaremos que se apoderen de ella para hacerla una colonia a medida de sus caprichos.

Españoles que empuñamos el fusil en defensa de nuestra España: ni un paso atrás. Nuestra única idea es vencer, y pensando en vencer, venceremos.

No hay que cejar en nuestro avance hasta no ver nuestro suelo limpio de traidores.

¡¡Viva nuestro glorioso Ejército de mar, tierra y aire!! ¡¡Viva la República!!

JOSE DE FRUTOS

PARA VENCER, HAY QUE ESTAR
PERSUADIDO DE LA LABOR QUE SE
EJECUTA :-: :-: :-: :-: :-: :-:



Salió corriendo en biplano
y los cuartos en la mano.
Todo lo que hizo allí
lo saben hasta en Madrid.

Cuando presentó al jefe
le dijeron mequetrefe.
Robó poco a su lado
del tuerto que está sentado.

Con licencia y mala entraña
salió corriendo hacia España.
Montado en ferrocarril
se despidió el muy cerril.

El barco que lo ha dejado
está completamente infectado.
Con aire de petulante
se pasea el muy tunante.

Quiénes son nuestros invasores

El fascismo no aporta nada. No es ni será nunca más que un barniz sobre nefasta antigüedad, no hacen esfuerzos de imaginación y de originalidad más que para encontrar la manera de ponerse la camisa y para persuadir a la muchedumbre que se puede alimentar de humo.

Esta sociedad no prospera sino en la medida en que se arruina, en la que no vive sino en la medida en que se mata; esta sociedad, que se traslada a los nuevos continentes con el fin de forzar las frágiles fronteras y para hacer pagar a los indígenas hasta el aire que respiran, esta sociedad abyecta, en la que no se puede ser honrado sin ser tonto, es la sociedad de la explotación del hombre por el hombre, del asesinato del hombre por el hombre.

Un sistema semejante no puede detener la crisis, sino todo lo contrario, porque cuanto más se desarrolla el nacionalismo más se encamina hacia la destrucción, encontrándose juntamente unido la victoria de la ruina del capitalismo.

El capitalismo, arrastrado por el descenso de las estadísticas por la fuga de las cifras, derrumbado económicamente, conserva todavía su fuerza política. Estos fracasados están armados hasta los dientes, ya no se tienen de pie, pero tienen en la mano ametralladoras, tanques, bombas y ejércitos, tienen una fuerza pública copiosa, de una fertilidad que podría exhibirse en un comicio agrícola.

Tienen Tribunales (y cárceles). Tienen los periódicos, las escuelas, la diplomacia y las alianzas agresivas. Se entregan a una inflación de legalidad. Tienen las leyes y fabrican la legalidad igual que la moneda. Tienen todo cuanto se precisa para desbarbar a los países de sus hombres libres, para explotar a los débiles, para explotar fácilmente la civilización, y, por último, para desperdiciar el trabajo y mantener todavía un poco la era de decadencia y destrucción.

La mayoría de los pueblos que se ven bajo el yugo fascista, se encuentran enjaulados, prisioneros en campos de concentración entregados a procedimientos de tortura.

Mussolini, el jefe de las camisas negras, el rey negro de los italianos, no ha hecho más que revocar la fachada de Italia, pero no ha llevado nada a cabo como no sea disminuir el número de los italianos, degollamiento de los obreros y revolucio-

Ante la razón del pueblo, obstáculo no habrá ninguno

Miremos, proletarios españoles y del mundo entero, los escollos y malezas que nos ponen ante la vista el sarcástico fascismo.

Ante dichas murallas, el pueblo español se abrirá paso, quieran o no quieran los que para impedir dicho rompimiento están empleando miles de seres humanos, que se estrellan contra nuestras bayonetas, que, impulsadas por su ánimo de libertad, no cesan de aniquilarlos. Empleando éstas, también, toda clase de metralla, con la cual creen que conseguirán aplastar a un pueblo que lucha por su libertad, y que dejará su sangre entre los escombros de sus capitales antes que ser carne donde sacie sus apetitos la fiera fascista.

Camaradas españoles, pensad en lo que de nosotros sería si por nuestra dejación o por mirar que uno sale a las trincheras o el otro deja de hacer o no lo que yo creo que todo el que verdaderamente sea proletario, no se fijara en pequeñeces de esa índole. Fijémonos en la serie de crímenes que llegarían a cometer con nosotros. Para impedir tantos crímenes, hagamos de nuestras trincheras un acero, donde se estrelle toda la metralla fascista.

Hagamos de nuestra España un abismo, donde quede sepultado para siempre el fascismo criminal.

Soldados españoles, que el célebre 18 de julio nos lanzasteis en masa a los campos de batalla sin mando alguno, ¡hoy tenéis un Ejército, un Mando y un Gobierno, los cuales también darán su sangre si la causa se lo pide!

Unámonos todos para lograr hundir para siempre al fascismo invasor.

UN MILICIANO DEL 3.º BATAILLON

narios, y suplicios peores de los de la Inquisición, y cuyos detalles sublevan la imaginación, domesticación general por medio de las pistolas y los tanques y por la muerte lenta en las prisiones que resuman la enfermedad.

Hitler, con su mechón, su cara de golfo, con su bigote vertical que le cae de la nariz y sus manías de moralista beodo, reina por medio de matanzas de obreros, por desfiles militares y de orquestas de radio, por medio del montaje de procesos, por medio de asesinatos de canciller y por las dimensiones sentimentales de su destino por rehacer.

No es otra cosa Hitler que el portavoz y el agente del capitalismo, que, junto con su caverna, realizan las matanzas en masa como si fuesen festejos.

Los buenos revolucionarios son los que dan facilidades para la terminación de la guerra. Los que tratan de entorpecer su curso, son espías; desconfiad de ellos.

¡ASTURIAS!

Heroicos luchadores de Asturias. Ejemplo de voluntad indomable de lucha por la libertad. Vuestro sacrificio no será estéril. Es difícil escribir páginas más gloriosas que las que estáis escribiendo vosotros. Ese despegue por la vida, ese amor por vuestra libertad, ese sublime afán de vencer, lucha por la libertad de vuestros hijos, vuestras mujeres y vuestras tierras. Yo os rindo homenaje. Me siento pequeño al lado del inmenso sacrificio que estáis realizando. Es preciso que os ayudemos, es preciso acrecentar el odio al enemigo en nuestras filas, capacitar a nuestros soldados, educarlos, adiestrarlos, despertar su espíritu combativo, que muchas veces se duerme a fuerza de estar inactivos en las trincheras. No es preciso que haya un combate para castigarlo. Hay mil medios de hostilizarle continuamente. Hay que hacerle ver que no estamos inactivos, que tenemos potencia, que tenemos pujanza y que es latente en nosotros el deseo de vencerle, de aplastarle de una vez para siempre. Animo, camarada soldado. El triunfo es nuestro, porque llevamos la razón, y con la razón se triunfa en todas partes. Cuida tu fusil, adiestrate en el manejo de las armas, y piensa que la libertad de todo un pueblo, que gime bajo los horrores de una guerra, está en tus manos. Sigue el ejemplo de tus camaradas de Asturias. Piensa en la situación en que se encuentran, acosados por el enemigo en todas partes y no se rinden. Saben que con su sacrificio nos ayudan, y nosotros no debemos, no podemos permanecer indiferentes a esta sublime gesta.

Piensa en la canalla fascista, en los horrendos crímenes que comete, en el régimen de terror que impera en sus filas, y alza tu pecho para destruirla, lucha contra ella, opón tu deseo de vencer a sus siniestras intenciones, y habrás cumplido con tu deber de soldado, de antifascista, de revolucionario y de hombre que quiere ser libre.

R. GINER SANTAMARIA

Moral defensiva y moral de ataque

La moral de nuestro glorioso Ejército puede decirse que, hasta los combates de Guadalajara, Brunete y Belchite, ha sido puramente de defensiva.

Las operaciones militares desarrolladas desde Talavera hasta las puertas de Madrid curtiéron a nuestras tropas en la defensa. Pero ahora nos encontramos con que es preciso recuperar todo el terre-

Los acontecimientos prueban cada vez más el bloque universal que se orienta hacia el porvenir, que los intereses de todos los trabajadores, obreros, campesinos, clases medias, intelectuales, son idénticos, que todos los trabajadores deben agruparse en torno a la clase obrera.

Esto no quiere decir que la clase obrera sea de una esencia superior y goce de un privilegio.

Quiere decir que es una garantía de buen orden para su organización su conciencia social, una experiencia, y por ser la personificación lógica e históricos del anticapitalismo, así como por los potentes medios de lucha de que disponen los que tienen la producción en sus manos. El proletariado, obreros, es concretamente, el ejército activo. Y en una guerra, el papel del ejército activo no consiste en dar órdenes a la reserva, sino en colaborar en sitio más penoso.

no perdido, y para ello nos hemos de lanzar al asalto de las posiciones enemigas, en su mayor parte bien fortificadas y bien defendidas, como el caso reciente de Belchite, donde ha sido necesario emplear el heroísmo a raudales.

Y ahora que se trata de atacar, máxima aspiración de todos los soldados revolucionarios, ¿nos encontramos bien preparados? Francamente, yo estimo que no, puesto que una gran parte de las fuerzas que componen el Ejército Popular se han utilizado hasta ahora únicamente como de resistencia, siendo muy escasas sus intervenciones en calidad de atacantes.

Es, por tanto, indispensable, para poder atacar en cualquier momento, que todos los combatientes se hallen debidamente entrenados para resistir fuertes marchas, que habrán de presentarse cuando nuestros avances sean profundos; que se vigilen, a fin de conseguir el mayor rendimiento posible, los Servicios Auxiliares y, en una palabra, que todas las Unidades estén dispuestas, en todo momento, para sacar el mayor provecho en cuantas operaciones se inicien.

He aquí un trabajo a realizar por nuestros comisarios: inculcar a los soldados la moral de ataque, ya que el Mando, por su parte, los preparará militarmente, y así no nos lamentaremos de más fracasos.

V. A.

Noticias de última hora

SHANGHAI. — Las tropas chinas han logrado una importante victoria sobre los invasores japoneses en el sector de Honyuan, al nordeste de Shansi.

En este sector operan actualmente varias unidades chinas del Gobierno Central, pertenecientes al octavo Ejército, bajo el mando de Tkhoude, reforzados con contingentes de caballería. Las tropas japonesas fueron atraídas hacia el distrito montañoso entre Houygan, Huanglin y Lingsiu, donde fueron completamente cercadas por el Ejército chino. Los japoneses tuvieron más de 3.000 muertos y enorme cantidad de heridos, y les fueron hechos 2.000 prisioneros.

Aquí se da una especial importancia a esta rotunda victoria de las fuerzas chinas, que no solamente han logrado contener el avance japonés hacia el Sur, sino que ha descartado la posibilidad de que las tropas chinas fuesen copadas en el sector de la vía férrea de Pekín a Hankeu.